

intento. La dificultad para explicar monumentos conmemorativos como el presente, procede de la ausencia ú omision del *símbolo* indicante del año; resultando de esta falta que los puntos ó unidades que circunscribieren el símbolo esculpido en una piedra, solo podrán dar, cuando mas, la designacion de un dia y de un mes, mas sin determinacion del año. Así, en nuestro caso, viendo esculpida una culebra ó víbora (*cohuatl*), podriamos decir, que la fecha corresponderia á un dia del mes de Abril, aunque sin poderse designar cuál, porque para estos cómputos es necesario tomar en cuenta las diferencias resultantes del sistema intercalar que usaban los mexicanos para igualar el tiempo en sus calendarios. La otra dificultad en el caso presente, es que la culebra, *símbolo del dia*, no está representada con cara humana en ninguna de las pinturas que he consultado; y esta diferencia hace sumamente dudoso que la figura esculpida en la piedra sea un recuerdo histórico de la clase de las inscripciones.

La culebra ó serpiente, que hace un tan principal papel en los sistemas teogónicos y cosmogónicos de la India y de los otros pueblos primitivos, se encuentra ejerciendo el mismo influjo entre las razas americanas, desde sus mas antiguas y venerandas tradiciones. En *Coatepec* [cerro de la culebra], vivia *Coatlucue* [enagua ó faldellin de culebra] madre de *Huitziopochtli*, el gran dios de los mexicanos. *Quetzalcoatl* (culebra ó serpiente de hermosa pluma), era la misteriosa y mas antigua divinidad de estas tribus, y *Cihuacoatl* [la muger culebra], era venerada como la *Eva* del nuevo mundo y madre de la especie humana; siendo tambien su nombre el título oficial del justicia mayor de los mexicanos en materia criminal. La culebra figura hasta nuestros dias en el escudo nacional, y una culebra con cara humana, única que he visto en las pinturas mexicanas, se encuentra en concurrencia con el símbolo del nombre propio de *Acamapichtli*, primer monarca mexicano, sin que me haya sido posible comprender su motivo ó razon. ¹⁷ Vol-

¹⁷ *Códice Mendozino*, conservado en la biblioteca *Bodleiana de Oxford*, lám. 2; en la Colec. de *Kingsborough*.—El símbolo distintivo de este rey azteca es uniforme en todas las pinturas. Consiste en un manojito de cañas agarrado por una ma-

viendo á nuestra piedra, observaré, que si considerándola como una muestra de *escritura ideográfica*, que ya participa bastante del carácter de la *fonética*, la pusieramos á la vista de cualquier mexicano, diciéndole que pronunciara las palabras escritas en ella, él leeria *chicome-coatl* (*siete culebras*), voz que espresa simultáneamente la representacion gráfica de la pintura, y el nombre de una de las divinidades de primera clase de los mexicanos, reverenciada como la diosa de los mantenimientos, ó *Ceres* de los romanos.

¿Cuál podria ser el motivo ú objeto de esta piedra y el asunto en ella esculpido...? Muy fácil me seria formular dos ó tres esplicaciones bastante seductoras; pero no queriendo dar adivinanzas por conjeturas, prefiero confesar que no los alcanzo.



FIGURA TERCERA.

Bajo relieve de la misma materia que el anterior, de color rojo oscuro. *Dimensiones*. Long. 16 pulgadas. Lat. 13.

INTERPRETACION.

Esta piedra y la siguiente no ofrecen dificultad alguna para su esplicacion. La figura representa una punta de flecha, siendo por su forma uno de los cuatro símbolos figurativos del año, llamado *tecpatl* ó *pedernal*. Los tres gruesos puntos ó unidades que se ven á su derecha, designan el número del año, la lagartija [*cuetzpalin*] esculpida á su izquierda, y acompañada de doce puntos mas pequeños, dan la fecha del dia y del mes mexicano en que acaeció el suceso cuya memoria se quiso perpetuar. Así es que la escritura ideográfica de esta lá-

no, lo cual da exactamente la significacion de la palabra *Acamapichtli*, compuesta de *acatl*, caña; *matl*, mano, y *pachoa*, agarrar ó asir. (*Hist. Chichimeca*, en la Colec. de *Ternaux Compans*; Apend. á la 2ª parte: vol. XIII).—No sé por lo mismo qué conexión tenga con el símbolo de la culebra. Hablando sobre el particular con el Sr. *Gondra*, me ha enseñado una culebra de piedra de tezontle que posee el Museo, enroscada de una manera caprichosa, tambien con cara humana.

pida, diria á los ojos de sus lectores—"Commemoracion de un "suceso acaecido el año *yei tecpatl* (3 pedernales) dia *matlactli* " *omome cuetzpalin* (11 lagartijas) 4 del mes *Panquetzaliztli*," correspondiente en nuestro calendario al dia 28 de Noviembre de 1456. Veamos ahora si con el auxilio de la historia y de la cronología, se puede acertar aproscimadamente cuál fuera el suceso cuya memoria se quiso perpetuar.

En la página 36 de estas notas hice una breve reseña de la congojosa situacion á que se vieron reducidas las tribus americanas, afligidas por el azote del hambre acaecido en el año *siete cañas*, correspondiente al nuestro 1454. En el inmediato 1455, anotado con el símbolo *dos cañas*, se hizo por consiguiente la *atadura de los años*, y celebró la fiesta de la *Toziuhmolpia*. Los mexicanos consignaron en sus pinturas el recuerdo de este año, teniéndolo, dice el P. Torquemada, *por particular y prodigioso, porque habiendo pasado la hambre dicha, y no habiendo sembrado ninguna semilla, fueron muchas las aguas y el año tan próspero, que las mismas tierras dieron maiz, frijoles &c. con que quedaron todos hartos y prosperados*.¹⁸ Esta narracion se encuentra plenamente confirmada por las pinturas conservadas en los Códices Telleriano y Vaticano¹⁹ que á continuacion de las grandes nevadas y mortandad causada por el hambre, figuran en el año *dos cañas* el símbolo del *Xiuhmolpili* ó atadura, y á continuacion pintan varias plantas en flor y en fruto, que el antiguo intérprete español explica con las siguientes palabras—*Año de 2 cañas y de 1455 fué año fértil, y así pintan los ramos verdes*.²⁰

Ahora bien; tomando en cuenta el orden con que en las pinturas se ven colocadas las figuras en su relacion con los cuadros indicantes de los años, se nota que ellos no están unidos entre sí, como en la mayor parte de las pinturas, sino cada uno separado del otro por una distancia de cinco líneas, aunque todos quedan enlazados por un hilo encarnado, á la manera de los que se ven en la lámina del viage de los aztecas. Al

(18) *Monarquía Indiana*; lib. II. cap. 47.

¹⁹ *Teller*. parte 4.^a, lám. 8.—*Vatic.* lám. 112; vol. I y II, de la Colec. de Kingsborough.

²⁰ Colec. cit. vol V, pág. 150.

pie de estos símbolos figuran los otros destinados á representar los sucesos históricos, y observándolos con atencion, se advierte que cada uno viene á quedar enfrente de su respectivo cuadro; de suerte, que el símbolo del *Xiuhmolpili* y el de una guerra que en este año hicieron los mexicanos, corresponden al cuadro de 2 *cañas*, ó 1455; el siguiente de las espigas de maiz y otras plantas con frutos, al de 3 *pedernales*, ó 1466, y el tercero 4 *casas*, con que cluye la lámina, queda aislado. Es, pues, de presumirse que en el año de 1455 caerian las lluvias que pusieron fin á la sequía y á la epidemia de los anteriores, y que reanimándose las esperanzas, emprenderian el cultivo de las tierras, que les produjo las ópimas cosechas del año siguiente *tres pedernales*, cuya memoria se conservó en este monumento.

Una sola duda queda por resolver. El símbolo diurno, 12 *cuetzpalin*, se encuentra mencionado dos veces en el decurso del año; una en correspondencia con el 13 de Marzo, y la otra con el 28 de Noviembre. ¿Por qué, se dirá, ha de ser ésta y no la otra, la fecha de la inscripcion?... La duda parece indisoluble, porque no viéndose anotado separadamente en la lámina el símbolo del *Acompañado* ó *Señor de la noche*, que, como ya se ha dicho, fija la incertidumbre con respecto al dia, faltando aquel, este queda necesariamente incierto. A esto respondo, que el *acompañado* de 12 *cuetzpalin* en 13 de Marzo es *Tell* (el fuego), con quien no teniendo relacion alguna inmediata el suceso de que se trata, bien puede ser descartado. No sucede lo mismo con el *acompañado* de 12 *cuetzpalin* en 28 de Noviembre; este es *Quiuhuitl*, que tanto por su significacion, como por su representacion simbólica, viene perfectamente adecuado el asunto: *Quiuhuitl*, como palabra mexicana, significa *lluvia*, y como símbolo, lo es del dios *Tlaloc*, á quien atribuian sus beneficios²¹; luego no puede decirse que nos falta el *acompañado* cuando vemos esculpida la imagen de aquella deidad en la lámina del pedernal. Esta observacion, que me parece concluyente para resolver la duda propuesta, puede tambien servir de confirmacion á las otras esplicaciones da-

[21] Gama; cit. parte 1.^a § 15.

das, con solo recordar que el 28 de Noviembre es en nuestro país la época en que generalmente se levantan las cosechas.

Si mi interpretacion pareciere probable, desde luego se notará la grande congruencia que hay entre ésta y la primera piedra. La que nos ocupa se gravó por *Moteuczoma I*, 5º rey de México, para conmemorar el retorno de la felicidad y de la abundancia desterradas de la nacion por siete años de hambre y de calamidades, atribuidas á la maléfica influencia del año *un conejo*; y el otro se labró por *Moteuczoma II*, 9º rey, en circunstancias idénticas, y precisamente para destruir ese su maligno influjo que de nuevo se hacia sentir, creyéndose conseguirlo con la traslacion de la *Xiuhmolpia* al año *dos cañas*. Si todavía estos sucesos parecieren poca cosa para la ereccion de esa lápida, podemos agregarle la celebracion del tratado, sin igual en la historia de las naciones, y por el cual las cabezas del imperio y las repúblicas de *Tlaxcala*, *Huerotzinco* y *Cholollan* se convinieron en hacerse periódicamente la guerra, como *enemigos de casa*, para proveer de víctimas humanas las aras de sus dioses. Él fué celebrado en el mismo tiempo y en consecuencia de las calamidades sufridas por el hambre.



LÁMINA SEGUNDA.

Magnífico trozo de serpentina, perfectamente pulida, y en cuya faz principal se ve grabado de bajo relieve el asunto que ha reproducido con toda esactitud el dibujo. *Dimensiones.* Long. 38 pulg. Lat. 26.

INTERPRETACION.

La figura que ocupa el centro de la division inferior de la lápida, es el símbolo anuo *Acatl* (caña), que estando inscrito entre ocho gruesos puntos, nos dá el año *Chicuei Acatl* (ocho cañas) correspondiente al nuestro 1487.—La fecha del día y mes se encuentra en la division superior, representada por

Inscripcion Mexicana.



Litog. de Cumplido.

siete puntos pequeños, de forma igual á los otros, acompañando al mismo símbolo de la *caña*, como *signo diurno*, cuya figura se vé al pié y en línea recta con la de abajo. El todo designa el día *Chicome Acatl* (siete cañas) 13 del mes *Itzcalli Xochilhuittl*, correspondiente al 19 de Febrero, añadidos nueve días por los bisiestos que habían corrido hasta el año 8 cañas, octavo de su tercera indiccion, y cuyo cómputo no se hacia sino hasta completar el ciclo ó *Xiuhmolpili*. Trátase, pues, de un suceso ocurrido el día 19 de Febrero de 1487.—Veamos cuál pudo ser.

Esta lápida nos presenta una de las coincidencias mas singulares que ofrece la historia, pues que se trata de un suceso idéntico acaecido en dos hemisferios diversos, y entre dos naciones que quizá formaban una sola familia, pero que fueron separadas cuando Dios dijo:—*Hé aquí este pueblo que es uno solo, y el lenguaje de todos uno mismo.... descendamos y confundamos allí su lengua de manera que ninguno entienda el lenguaje de su compañero*. Y así los separó.

En México, lo mismo que en Judea, hubo un rey que intentó edificar un templo que fuera el asombro y la maravilla de las naciones, por su magnificencia y magnitud; y, así como el otro, solamente tuvo la dicha de ver acopiados sus inmensos materiales, pues que tal gloria estaba igualmente reservada á su sucesor. *Tizoc* fué el uno y *Ahuitzotl* el otro²².

La lápida representa la efigie del primero en la figura de su derecha, reconocible por una *pierna* colocada á la altura del hombro, que era el símbolo de su nombre. Las pinturas aztecas representan la pierna y el cuerpo todo del rey, sembrados de puntos ó pintas negras que dan la significacion de su nombre. *Tizoc*, significa *tiznado*. A la izquierda de la lápida y derecha del observador, se vé al terrible y sanguinario *Ahuitzotl*, cuyo nombre simbólico está representado por un animalejo de formas fantásticas²³, colocado á la manera del de *Tizoc*. El todo representa que éste puso los fundamentos del templo mayor de México, concluido por el otro, y que

[22] Torquemada lib. II, cap. 62 y 63.

[23] Véase en la *Hist. gener.* del P. Sahagun, lib. XI cap. IV § 2 la descripción del misterioso animal que dió su nombre al octavo rey de México.

treinta y cuatro años despues destruyeron los conquistadores y misioneros, allanando el terreno en que hoy descuella nuestra magnífica Catedral.

Describiendo el Padre *Sahagun* las fiestas que hacian los mexicanos en el mes *Itzcalli*, dice lo siguiente: "A los diez días de este mes, sacaban fuego nuevo á la media noche delante de la imágen de *Xiuhteuhtli*, muy curiosamente ataviada.--- En esta fiesta los años comunes no mataban á nadie; pero el año bisiesto, que era *de cuatro en cuatro años*, mataban en esta fiesta cautivos y esclavos." ²⁴ Lo mismo repite en otras partes de su obra, confirmado por los historiadores que se citan, conviniendo todos, en que esta fiesta cuatrienal era la mas solemne, despues de la secular, y como un vivo y continuo recuerdo suyo.

Partiendo de este dato y tomando en cuenta que en el año 1455, *dos cañas*, se habia hecho la última *atadura*, tendremos que el de 1487, fecha de la lápida, era lo que nuestros escritores llaman bisiesto, y como tal, uno de los en que tocaba celebrar con mayor solemnidad la fiesta del fuego. *Ahuítzotl* aprovechó esta oportunidad para hacer mas solemne y pomposa la fiesta de la dedicacion del templo mayor, proponiéndose esceder á la secular y á cuantas le habian precedido, para lo cual solo era necesario prolongar la duracion del periodo destinado á los sacrificios, y multiplicar el número de las víctimas. Su objeto lo consiguió tan plenamente, que hasta nuestros dias se ha conservado su nombre como una frase proverbial de calamidad y de desgracia, y tambien las pinturas mexicanas perpetuaron su memoria en la figura de un templo teñido de sangre, al pié de cuyas gradas se ve un prisionero descansando el pié sobre un lago teñido del mismo color. A esta pintura acompañan varios signos numéricos que sumados dan el total de víctimas inmoladas en aquella espantosa fiesta. Los Códices Vaticano y Telleriano ²⁵ la ponen en el año *ocho cañas*, como lo espresa la lápida, anotando el segundo su correspondencia con el nuestro 1487, concorde con las tablas de *Sigüenza* y de *Veytia*, confirmadas por la respetable autoridad de *Ixtlilxochitl*, que dice:—"El templo de *Huitzilopochtli*, ídolo principal de la nacion mexicana, concluido el año 1487, era el mas grande y sun-

[24] *Sahagun* cit. lib. II, cap 16 y lib. III, cap. 37.—*Torquemada*; lib. X cap. 30.—*Gama*; Descripción &c. parte 1.ª § 9.

²⁵ *Kingsborough*, &c. vol. I, p. 4.ª. lám. 19.—vol. II, lám. 123, con su interpretación en el vol. V, pág. 152.—*Torquemada* dice que fueron inmolados 72.344 cautivos. *Ixtlilxochitl* hace subir su número á 80.400 hombres, designando los pueblos á que pertenecian, y el intérprete del Códice Telleriano lo rebaja hasta 4.000. Si nos atenemos á la pintura, todos estos guarismos son errados; aquellos por exceso y el último por una inadvertencia del intérprete, que no computó dos especies de bolsas ó signos numéricos, llamados *Xiquipillis* (*Ome-Xiquipilli*), cada uno de los cuales vale *ocho mil*. Por esta cuenta podríamos descargar la odiada memoria de *Ahuítzotl*, de la responsabilidad de algunos millares de víc-

tuoso de la ciudad de México &c." ²⁶ Parece, pues, que no queda duda alguna sobre el suceso conmemorativo de la lápida, ni sobre el año, mes y dia de su acaecimiento. Réstanos solamente explicar la figura colocada en medio de los dos reyes, y circunscrita por las estremidades de los penachos que cuelgan de sus cascos.

Yo presumo que sea una figura simbólica del fuego, divinidad objeto de la fiesta, juzgando por la descripción que hace el P. *Sahagun* ²⁷ de la forma que la daban, de los dijes con que la revestian y de los trages que en tales casos se usaban para la danza religiosa, bastante conformes con las pinturas. En cuanto á lo primero, dice: que—"hacian la estatua del dios del fuego de *arquitos y palos*, atados unos con otros, que ellos llamaban *calo-liotli*, que quiere decir *cimbria* ó *modelo* de estatua."—Sobre ésta hacinaban bandas, papeles, piedras preciosas, y por último, una corona de plumas—*muy bien paradas, así como clavel..... con dos plumages, uno de la parte izquierda, y otro á derecha, que salen de junto á las sienes, á manera de cuernos inclinados hácia adelante, y en el remate de ellos muchas plumas ricas &c.* Teniendo en consideracion que el P. *Sahagun* escribió estas descripciones por informes verbales, y que por consiguiente ellas no podian ser tan minuciosamente exactas como las que se pudieran hacer con los objetos á la vista, parece que no resisten una aplicacion á la figura que nos ocupa, considerando ésta como un símbolo del fuego. Ayuda á esta conjetura la consideracion de que tratándose de reproducir en pequeño y en una piedra muy dura, formas tan grotescas, complicadas é informes cuales son las del fuego, sin contar con los auxilios de herramientas aceradas, necesariamente debian pensar en simplificarlas todo lo posible, y esto solamente podian conseguirlo valiéndose de símbolos ó figuras de significacion convencional, ó bien apelando al recurso de los caracteres hieráticos, cuyo carácter es espesar, con una parte ó simple trazo de la forma mas dominante de la figura, el todo de ella. Un modelo palpable y muy comun de tal sistema lo tenemos en los caracteres que los astrónomos emplean para representar las figuras del Zodíaco, y lo vemos sobre todo en la tantas veces por mí citada lámina del viage de los aztecas, donde las figuras del *pedernal, caña, conejo* y *casa* apenas conservan algunas semejanzas con su tipo, de lo cual es tambien un irrecusable ejemplo el símbolo anuo de la *caña*, esculpido en la piedra que nos ocupa.

timas, quedando reducidas, segun el Códice *Telleriano*, á 20.000, y 400 menos por el del *Vaticano*, que solamente pone nueve plumitas despues del segundo *Xiquipilli*. La forma de estas figuras aritméticas se ve en una de las láminas de la *Historia Antigua de Clavijero*, con la designacion de su valor.

²⁶ *Hist. Chichimeca*, cap. 60.

²⁷ *Hist. general*, lib. II, cap. 37.

Para dar punto á esta elucidacion, añadiré, que en las pinturas mexicanas que conmemoran el suceso, se advierte el símbolo de la *Xiuhmolpia* ó fiesta secular del fuego nuevo, colocada al pié del templo, enteramente separada de la línea de los símbolos anuos, y bajo una forma, que aunque reconocible, difiere muy sustancialmente de la que constantemente emplean para designar la atadura de los años, cual si dijera en simbólico lenguaje, que aunque ese año no fuera de *Xiuhmolpilli*, en él se habia celebrado una fiesta tan solemne y magnífica como la *Xiuhmolpia* secular.

Al abandonar esta última parte de mis trabajos al curso literario, no debo pedir dispensas ni implorar misericordia, porque nadie me forzaba á provocar sus hostilidades; pero sí debo explicar los motivos que han dirigido mi intencion. Como amigo de las letras, he obedecido á sus instintos, contribuyendo con mis débiles medios á la empresa de los que se ocupan en esclarecer las tinieblas que aun envuelven la vida de los pueblos primitivos. Como mexicano, he debido consagrar preferentemente mis desvelos á los monumentos de mi pais, ya que en ellos descubria nuevas pruebas que confirmaban la autenticidad de sus fuentes históricas, cuya defensa emprendí hacer. Si nada he conseguido, creo que cumplí y que me basta haberlo intentado.



CORRECCION IMPORTANTE.

Ateniéndome á los signos numéricos anotados en la lámina 126 del *Códice del Vaticano*, dije en la página 24, línea 5ª, que el suceso de que allí se habla acaeció en el año *tres pedernales*, correspondiente al nuestro 1496.—Así lo manifiesta la pintura, por un descuido del copiante, que omitió *un punto ó unidad* en el símbolo del año, que debia ser *cuatro pedernales*, como se ve en la lámina 22 del *Códice Telleriano*, y se deduce de su comparacion con las tablas. Esta omision, al parecer de poca monta, haria retroceder *cuarenta años* la fecha del suceso, ó la adelantaria *doce*, respecto de la verdadera.

FIN.



INDICE

DE

IAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

LIBRO QUINTO.—SALIDA DE MÉXICO.—CAPÍTULO I.—Los indios atacan con furor los cuarteles de los blancos.—Salida de éstos.—Moctezuma arenga al pueblo.—Queda gravemente herido.....	1
CAPÍTULO II.—Toma del Templo mayor.—Valor de los mexicanos.—Apuros de la guarnicion.—Reñidos combates de la ciudad.—Muerte de Moctezuma.....	18
CAPÍTULO III.—Consejo de guerra.—Los españoles evacuan la ciudad.—Noche triste.—Terrible matanza.—Hacen alto por la noche.—Pérdidas que tuvieron.....	41
CAPÍTULO IV.—Retirada de los españoles.—Aprietos del ejército.—Pirámides de Teotihuacan.—Gran batalla de Otumba.....	59
CAPÍTULO V.—Llegan á Tlaxcalan.—Son acogidos amistosamente.—Descontento del ejército.—Zelos de los tlaxcaltecas.—Embajada de México.....	76
CAPÍTULO VI.—Guerra contra las tribus convecinas.—Triunfos de los españoles.—Muerte de Maxixcatzin.—Llegan refuerzos.—Vuelven triunfantes á Tlaxcallan los españoles.....	89
CAPÍTULO VII.—Cuauhtemotzin, emperador de los aztecas.—Preparativos para la marcha.—Código militar.—Los españoles atraviesan la sierra.—Entran en Tetzaco.—El príncipe Ixtlilxochitl.....	106
LIBRO SESTO.—SITIO Y RENDICION DE MÉXICO.—CAPÍTULO I.—Disposiciones tomadas en Tetzaco.—Saqueo de Ixtlapalapan.—Ventajas que logran los españoles.—Sábía política de Cortés.—Traslacion de los bergantines.....	133
CAPÍTULO II.—Reconocimiento de la capital por Cortés.—Ocupacion de Tlacopan.—Escaramuzas con el enemigo. Expedicion de Sandoval. Llegan nuevos refuerzos.....	149